

# Los canales, emblemas culturales del Pakistán rural

> Texto de Zubair Tahir,  
fotos de Faraz Ahmed

Pakistán es principalmente un país agrícola, con unas tierras excepcionalmente diversificadas en cuestión de medio ambiente, biología y cultura. Está la línea costera llamada Makran, con sus bellas playas, los desiertos de Thar y Colestan, con una rarísima fauna y flora, las fértiles tierras de Sindh y los valles del Punjab, las zonas septentrionales, con la cadena del Himalaya y la segunda montaña más alta del mundo, el K-2. Y están también algunos de los glaciares más grandes fuera de la zona polar.

Las medias de las lluvias se sitúan en menos de 100 milímetros al sur del Sind y en más de 700 en las zonas del norte, y las temperaturas varían entre los 50 grados centígrados en algunas partes del Sind y de Baluchistán a -30 grados centígrados en algunas zonas del norte. Las 4 provincias de Pakistán (el Sind, Punjab, Baluchistán y Frontera) tienen lenguas y culturas diferentes, pero las une una excelente red de canales.

De los ríos Indus, Kabul, Yehlum, Chenab, Ravi y Sutley parten más de 40 grandes

canales que conforman el sistema principal de riego. Son el símbolo vivo y el emblema cultural del Pakistán rural. Organizar el agua, su salinidad, las inundaciones y disminuir el porcentaje de aguas freáticas son problemas importantes relacionados con las fuentes de las aguas de superficie, y por lo tanto los canales de riego tienen a menudo una gran influencia en la prosperidad de las regiones por las que discurren.

La mayoría de los habitantes de Pakistán son rurales y los canales, en estas regiones, juegan el mismo papel vital de unas arterias.

Las tierras cercanas a los canales están bien regadas y por consiguiente son más prósperas que las más alejadas, y es por ello que las aldeas se ubican sobre todo a lo largo de los canales. Hay puentes sobre los canales, pero son insuficientes para satisfacer las necesidades de cada aldea. A veces, un barco de fortuna sirve de puente provisional. Otras veces se fija una cuerda en las dos orillas del canal, amarrándola a troncos de árboles, que ayuda a los aldeanos, sus familias y sus bicicletas a atravesar el canal en sus barcas. Estas barcas ▶



desempeñan un papel importante en la vida diaria de los campesinos. Muchas veces representan un agradable espectáculo, cuando la gente de una orilla pasa a la otra para asistir a alguna boda o algún festival. Y a veces, la barca, demasiado cargada, se vuelva y se produce la tragedia.

En los bordes de los canales crecen muchos tipos de hierbas, arbustos y árboles, siendo los más comunes el cañamo, las cañas y las acacias (éstas últimas dan la goma arábica). Los canales son el hábitat de algunos tipos de vida salvaje, como el delfín ciego (protegido en el río Sind y que a veces pasa a los canales). Dada la importancia vital de estos canales, dañar sus aguas puede ser motivo de enfrentamientos entre los campesinos.

En algunos lugares se utilizan turbinas para producir electricidad. Los aldeanos gozan de estas aguas para bañarse, además de utilizarlas para su principal objetivo, que es el riego, por lo que representan una fuente de felicidad en sus vidas. También las utilizan para beber y para refrescar frutas como melones y mangos.

La calle que bordea la orilla del canal que pasa por el centro de Lahore, capital del Punjab, se llama Mary Anne Schimmel, en homenaje a la gran investigadora alemana, conocida por sus estudios sobre el filósofo y poeta Muhammad Iqbal. Las orillas de este canal están llenas de flores que conforman los colores de un arco iris, dan un perfume incomparable y en primavera su vista es inolvidable. Las grandes superficies de trigo, algodón y otras plantas a lo largo de los recorridos de los canales son los frutos silenciosos de su discurrir silencioso pero permanente en todas las partes del país. ■

